

Caridad y Acción



Boletín Trimestral - Octubre - Diciembre de 2016

Cristo nació para todos

MANOLO MARTÍNEZ HERNÁNDEZ



Los judíos habían ido oscureciendo a lo largo de los años el concepto mesiánico de la venida de Dios.

Tres concepciones estaban vigentes al nacer Cristo:

La política - La Social - La religiosa

Vendría un sanador que los sacaría de la pobreza y los colmaría de bienes materiales.

Vendría un Gran Sacerdote que los reconciliaría plenamente con Yahvé.

En Qúmran se hablaba esos días de 3 Mesías: un doctor, un profeta, un sacerdote y otro Rey.

Las noticias, del nacimiento de Cristo provocaron diversas reacciones en su tiempo, además de criterios sobre las mismas.

Hoy el brillo de los adornos navideños, las luces de colores, los villancicos, el ambiente que se respira y se vive, en muchos está reflejado en alegres frases como "Feliz Navidad" y "Próspero Año Nuevo", esta última un poco en desuso. Se quería así prolongar ese espíritu en la prosperidad y el bienestar. A todo esto se une la alegría contagiosa de los niños.

Todo impresiona, principalmente a personas con cierta sensibilidad que tienen idea de lo que conmemoran durante estas fechas...

El nacimiento de Cristo, antes y ahora, ha estado rodeado de distintas reacciones.

Si te trasladas mentalmente y haces una composición del lugar, leyendo las narraciones, principalmente a Lucas, evangelista y Doctor de la Iglesia, verás que los Magos le dieron la bienvenida a Jesús, lo adoraron; le trajeron presentes como oro, incienso y mirra, que eran preciados obsequios en aquel tiempo.

A su vez el rey Herodes, gobernante de aquellas tierras, buscaba al niño para matarlo costándoles así la vida a muchos infantes y pasando a la historia como la Matanza de los Inocentes. Junto a esto una gran masa de hombre y mujeres ignoraban lo que sucedía. Mientras, otro elevado número desconocía el por qué de todo aquello y se mantenía indiferente. En otros se desató una odiosa y feroz persecución.

Y hoy cabe preguntarse: ¿cuál es el panorama, en qué ambiente vivimos los cristianos? ¿Conmemoramos realmente el nacimiento de ese niño Dios?

Hoy ese mundo convulso que celebra las navidades en su verdadero sentido - entre crisis de "pateras" llenas de inmigrantes, muchos de ellos niños cuyos padres los llevan en busca de mundos de sueños, luces y fiestas que se convierten en desolación, dolor y muerte para no pocos. Un mundo de odio reflejado en terrorismo donde se usa al Hijo de Dios como razón y justificación de guerras y ambiciones.

Todos los días los medios de comunicación hacen vivir a través de nuestros ojos y testimonialmente esas vidas de horror y miedo. A esto se unen los desastres provocados por la naturaleza desatada en su furia incontrolada.

Si a este panorama desolador le unimos nuestros problemas personales y locales. Muchos pensarían: esto es masoquismo, flagelación, me quieren "aguar" la Navidad. No es eso. La realidad no la podemos obviar, ni cerrar los ojos. Sería insolidaridad, negativismo, escape, huida. Y el peor pecado que podíamos cometer.

Cristo lloró ante las ruinas de Jerusalén, lloró en el Huerto de Getsemaní y pidió al padre de ser posible "Aparta de mí este Cáliz". En la Cruz expresó: Padre, ¿por qué me has abandonado?

Este Número

2

Editorial

3

**La familia
preocupación y
ocupación de la Iglesia.**

DR. RODRIGO E. MALLO CORDÓN.

4

**"La caridad
hace posible
la esperanza".**

AILÉN URBINA CAPOTE

**Noticias
exprés**

5

**Un mensaje
actual.**

FLOR MARÍA ZELLEK LIVERA

6

**Veinticuatro
años de misericordia**

DIÁC. NOELIO SUÁREZ BATISTA

7

**ES- PE- RE: el
camino hacia una
vida mejor**

ANA MARGARITA PÉREZ SALCEDA

8

**Navidad
desde el alma**

ANA BÁRBARA M. MARTÍNEZ

Enseñanza. Testimonio. Misión. Todo lo asumí. El amor de Dios sublimado y convertido en Redención y Salvación. Como oblación de amor, por todos.

El problema al parecer estriba en no ignorar la realidad ni el dolor. El sufrimiento existe. No es conformarnos porque no podemos hacer nada. No es alienarnos ni engañarnos.

Hoy para muchos, la venida de Cristo no significa nada. Cubren sus ojos con un velo de indiferencia y sus mentes se llenan "de algo", lo que sea, que permita olvidar por momentos.

Otros sencillamente disfrutan del ambiente festivo, aun cuando no entiendan su significado.

¿Y el cristiano? El hombre de Fe que celebra en Comunidad, en familia y a veces por adversas circunstancias, en soledad.

No creemos en aquello de que cada uno celebre de acuerdo con lo que... "carga en su mochila personal", o maletín, como dicen otros.

La gracia de Dios se derrama para todos. Y cada uno la aprehende, la toma, a partir de la fe que el mismo Dios le da como Don.

El nacimiento de Jesús es un regalo extraordinario de la Gracia de Dios que nos envió a su propio hijo según el dogma trinitario: Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Entendemos claramente que Dios mismo se hizo hombre, se encarnó para sufrir y padecer como podríamos hacer cualquier hombre o mujer. Cargó nuestros pecados y nos abrió las Puertas del cielo, con su muerte y resurrección.

No excluyó, ni se eximió de ninguno de nuestros padecimientos. No se privilegió. No podemos reprocharle.

Editorial

Por si has tenido la desdicha de observar esto...



En nuestras Asambleas Parroquiales efectuadas, la Caridad ha estado presente en las opiniones y expresiones del ser y quehacer de los grupos de Cáritas en la Diócesis. A ellas llega cada uno desde sus vivencias expresadas en los actos de su cotidianidad, desde una Fe que ha asumido y hecho vida, en las condiciones que le ha tocado vivir.

Cristo no enseñó desde esquemas rígidos, ni de etéreos e inalcanzables sueños. Nos muestra un "encuentro" personal y comunicativo con Él que conlleva una "respuesta" en actos "de vida", en servicios, en Amor que se hace palpable, aun cuando sea anónimo.

Benedicto XVI (el Papa Emérito, antecesor de Francisco) definió la Caridad en su Encíclica "Deus Caritas est" como... "la caridad cristiana es ante todo y simplemente la respuesta a una necesidad, inmediata, en una determinada situación"... parece muy sencillo cuando lo traducimos como:

los hambrientos han de ser saciados
los desnudos ... vestidos
los enfermos ... atendidos
los prisioneros ... visitados

Y cuando lees el Sermón de la Montaña, Mateo 25 y otros textos evangélicos que hacen referencia a esto vemos que no es tan sencillo.

En Encíclica mencionada decía también: "El amor al prójimo enraizado en el amor a

Dios, es ante todo una tarea para cada fiel, pero lo es también para toda la comunidad eclesial y esto en todas sus dimensiones...

Estas palabras resumen el Evangelio. Es predicación. Es constante enseñanza de Cristo en sus discípulos. Entre los más cercanos y los más alejados. No es para élites. Se hace vida en las primeras comunidades cristianas. Se continúa haciendo vida en muchos hombres y mujeres hoy. Aun cuando no lo veamos o lo menospreciemos o subestimemos, porque lo vemos en personas con limitaciones o defectos... nos olvidamos de aquello que El Papa Francisco nos decía en estos días, aprendamos a convivir con los defectos de otros.

No es resignarnos a ello. Acatarlo como irremediable, tampoco. Es un poco recordar aquello de... "todos somos pecadores perdonados"... y la comprensión o el entender que algunas reacciones y actitudes tienen siempre un origen, las más de las veces, complejo y difícil de desentrañar pero también es la falta de cariño, de comprensión, de apertura.

Las rígidas etiquetas. Testimonios. Antitestimonios. Excluir. Marginar. Aislar. Condenar... dice el Papa Francisco, (que tiene a nuestro entender un don). Ver muchas veces las cosas más sencillas (aparentemente) y presentes en nuestras Comunidades que no les damos mucha importancia, pero dañan la Comunión, la fraternidad,... la Caridad.

Así lo hemos podido ver en ocasiones, por suerte no plenamente generalizados. ¿Por qué? Tantas veces un criterio se replica, con denigrar al que lo expone. Se echan a un lado los argumentos y se rebaja o se trata de deshonorar la moral y la persona que expone. Es cierto que a veces no son las mejores formas o expresiones las que se utilizan para argumentar y defender un punto de vista.

No es lo mismo proyectar pasión en lo que se defiende. No es lo mismo repito, que proyectar desprecio, humillar, rebajar, subestimar a mi interlocutor.

Y hablamos de lo público o expresado en reuniones o intercambios. No nos referimos a la mentira, el chisme la calumnia solapada o dicha al oído y en voz baja. Buscando los mismos malsanos objetivos. Como decimos los cubanos "serruchar el piso", por ellos, prevalece la envidia, la ambición, los celos.

Querer ganar, el aprecio o la estima de alguien, haciéndole ver sin decirlo que "¡Yo sí valgo!; nadie sirve más que yo, todos son falsos". En fin, ascender en una elaborada escala de apreciaciones que ningún ser humano con la más mínima nobleza acepta digerir, ni dar pábulo...

Contribuyamos todos a enriquecer y educar los espíritus. A ser y no solamente decir o hacer. Tratar de ser perfectos, en la medida evangélica y no conformarnos de ser solo "buenos" o "menos malos" que los demás.

Hay que hacer de la vida una "respuesta existencial". No es solo recibir la Palabra, sino querer ser aprendidas y, capturadas por ella. No digamos solo: entiendo, sino también: acepto.

No es tan solo ser ejemplo, sino demostrar que tratamos de serlo cada día. Lo digo porque lo intento. Trato de realizarlo porque lo creo. No es pegatina para exhibir, ni propaganda, ni proselitismo.

Es consecuencia de una relación permanente y sincera con Dios, de Hijo con el Padre, de Madre con el Hijo. Y el canal es la oración. El Wifi de Dios es permanente y su mejor "contraseña" la Caridad, una fuerza humanizadora y divina, que motiva, acompaña, sostiene toda la acción social que realizamos nosotros y la Comunidad.

Hagamos oración nuestros buenos propósitos, y de la Caridad, vida.

La familia preocupación y ocupación de la Iglesia.

DR. RODRIGO E. MALLO CORDÓN.

A través de los siglos la familia siempre ha sido tributaria de la atención de la Iglesia. El mismo Dios para asumir la realidad terrena se encarnó en María la Virgen para nacer a la existencia humana. Y no fue solo para nacer de ella, sino que necesitó también de los cuidados y atenciones de San José, su padre putativo. De ahí que en el plan divino de la existencia humana la familia tiene un papel único y relevante. La Iglesia nos invita a tener la Familia de Nazaret como modelo a seguir.

En este tercer milenio que avanza, los desafíos para la familia son muchos: sus estructuras se modifican de formas diversas y complejas; las nuevas propuestas son a veces inentendibles y abigarradas pero el sustrato sigue siendo el mismo: la convivencia de varias personas con lazos consanguíneos o no, y las relaciones que entre ellos se suscitan.

Mayoritariamente encontramos el patrón de familia según los designios de Dios: Padre, Madre e hijos. En algunos casos vemos familias rotas donde falta uno de los progenitores mientras que en otras han sido sustituidos. Así devienen muchas clasificaciones de los tipos de familia que a la luz de la sociología, la psicología y alguna que otra ciencia tratan de explicar y argumentar sus bases. Lo que sí es una realidad patente es que sigue siendo el primer escenario para el cuidado y educación de los hijos.

La Iglesia, en su labor evangelizadora sostiene el modelo trinitario de la Sagrada Familia como propuesta a seguir pero no se desentiende de la realidad que se encuentra en sus quehaceres pastorales y se involucra en el intento de su transformación, presentando el amor y el plan de Dios como propuesta atrayente.

Cáritas, que a decir del papa Francisco es "la caricia amorosa de la Iglesia a su pueblo", a través de los diferentes programas acompaña a las familias en el cuidado y bienestar de los hijos y de sí mismas. Tal es el caso de los Grupos de Desarrollo Humano (GDH) programa que se ocupa de los niños, adolescentes, jóvenes sin descuidar su entorno.

Se une también en este sentido el programa Aprendiendo a Crecer para el desarrollo de las personas con discapacidad. Este último celebró recientemente en El Cobre el

Primer Taller Nacional de Familias del 16 al 20 de Noviembre.

Previo a este evento se efectuó una jornada diocesana que buscó la participación comunitaria a la vez que sirvió de espacio a las familias y animadores de los grupos para que expusieran sus experiencias y testimonios.

Una selección de los trabajos presentados fueron escogidos para su participación en el Taller Nacional.

De las más diversas formas los participantes agradecieron a los organizadores que fuera el Santuario de la Patrona de Cuba el escenario del Primer taller Nacional de Familia del Programa Aprendiendo a Crecer.

El sitio no pudo ser mejor escogido y todos los participantes así lo comentaban durante los días que duró el encuentro. ¿Dónde mejor podemos reflexionar y hablar de nuestras familias sino en la casa de la Madre de todos los cubanos? Así comentaban algunos de los asistentes mientras que otros expresaban que "en un sitio así se puede hablar de familia y del amor".

Estuvieron representadas las 11 diócesis del país acompañadas por Maritza Sánchez, Directora de Cáritas Cuba y una representante de Cáritas Suiza, que patrocina el programa junto a otras instituciones.

En un evento que se distinguió por una gran organización y nivel reflexivo, el día previo al taller sesionaron diferentes comisiones con temas muy interesantes, resultado de la amalgama de conocimientos científicos de animadores y especialistas y la vivencia experiencial de las familias.

Particular atracción tuvo la sesión de posters y exposición de trabajos y manualidades de todos los grupos que sirvió para intercambio, conversaciones, chistes y hasta alguna que otra travesura.

El segundo día estuvo lleno de emociones en el trabajo por sesiones pues en cada una se desbordaron sentimientos de los más diversos matices, la alegría fue la reina del momento aunque no faltó la tristeza, las lágrimas emocionadas y sin lugar a dudas la GRATITUD expresada de las más increíbles formas a Caritas y al Programa.

No faltaron las poesías, cartas, representaciones, carteles, presentaciones de powerpoint, cantos y un largo etcétera donde todos coincidían en que el Progra-

ma Aprendiendo a Crecer ha sido la única oportunidad que han tenido como espacio de socialización, de desarrollo de potencialidades de sus hijos, fortalecimiento y cercanía de la Iglesia Católica a la familia. Todos hacen público el abrazo dado a sus hijos y a ellos con el programa y el bien aportado a sus miembros.

Hay muchos momentos para comentar que sacaron lágrimas y agitaron corazones. Desde aquel en que una señora que profesa otra Fe mostró su agradecimiento a la Iglesia Católica por todo lo hecho por el bien de su hijo y el suyo, hasta el de una especialista que agradeció sus progresos profesionales al programa.

El cierre fue con un foro de familia, espacio que sirvió para reflexionar sobre los quehaceres del programa y proyectar los sueños. Nos acompañó en la Eucaristía de clausura Monseñor Luis del Castillo que presidió la misma y a los pies de la Virgen dejamos todo lo vivido y las esperanzas que las familias quieren alcanzar de la mano de la Iglesia, madre y maestra.



“La caridad hace posible la esperanza”.

AILÉN URBINA CAPOTE

“La caridad hace posible la esperanza”. Así comenzó el encuentro de Voluntarios de Cáritas celebrado del 27 al 30 de octubre en el que participaron miembros de los programas de Grupos de Desarrollo Humano (GDH), Aprendiendo a Crecer (APC), VIH, Ayuda Humanitaria y Comedores de todas las provincias del país. El evento, organizado por la oficina de Cáritas Cuba, sesionó en la Casa Sacerdotal San Juan María Vianey ubicada en la Habana.

Entre los temas debatidos se presentó el informe del Observatorio de la realidad social, el cual se realizó con el objetivo de transformar nuestro entorno, poner rostro a los que acompañamos desde Cáritas y ser agentes cualificados de conocimiento de la realidad.

Otro tópico abordado fue La Espiritualidad y Evangelización en el voluntariado, uno de los más renovadores para el alma. Durante el encuentro el padre Serpa puntualizaba: Llénese de Dios para llenarnos de amor y ponerlo al servicio de los demás.

De gran impacto fue sin dudas el tema sobre la dimensión evangelizadora, donde se argumentó cual debe ser la matriz donde se gesta la acción caritativa y social de todos los cristianos, que carece de sentido si no se convierte en promoción, desarrollo integral y liberación. Tal y como decía Pablo VI en “Evangelii Nuntiandi”.

O sea, la promoción y el desarrollo no pueden tener un sentido pleno si no se convierte en evangelización.

Por tanto se pide una Iglesia de discípulos misioneros que primorean, se involucran, acom-

pañan, fructifican y festejan su continua renovación y conversión. Como dice el Papa Francisco ...“Prefiero una iglesia accidentada, herida y machacada por salir a la calle, antes que una iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades.”

Y eso son los voluntarios de Cáritas en la promoción de su identidad. Hay que estar conscientes de que Cáritas no es una ONG, no es una empresa de servicios sociales; es una institución de la Iglesia Católica de recursos limitados al servicio de los más necesitados, con el objetivo de acompañar y promover el desarrollo de la persona.

Nosotros como voluntarios participamos en el ejercicio de la comunidad para la cual hemos sido llamados a gritos... esos gritos de pobreza y exclusión; al clamor de la justicia y la gratitud por un Dios que tiene entrañas de amor y se conmueve ante la pobreza.

Hemos respondido a la llamada, dispuestos a ser instrumentos de su amor porque los pobres no solo tienen necesidades; sino que atesoran valores y capacidades de las cuales podemos nutrirnos.

Por tanto exhortamos a todos aquellos que tengan el don de la Caridad a que se ofrezcan como voluntarios, pues es don recibido y ofrecido. Para que no se pierda la esperanza tienen que existir los voluntarios.

Con espíritu renovado los participantes regresamos a las Diócesis con más deseos de llevar amor y colaboración allí donde se necesite. Queremos ser como Martha y María y vivir las Bienaventuranzas.

Noticias exprés

1. Cierra Mons. Emilio Aranguren la Puerta Santa en la Diócesis de Holguín

El pasado 19 de noviembre Mons. Emilio Aranguren clausuró en la Diócesis el Año de la Misericordia tras el cierre de la Puerta Santa en la Catedral San Isidoro de Holguín, dando fin así a un período convocado por el Papa Francisco en diciembre de 2015.

El Obispo recordó en su homilía los motivos y el sentido de esta celebración y expresó que en la Bula “Misericordiae-Vultus” el Papa expresó que había escogido ese día para abrir el Año de la Misericordia, pues en esa fecha se conmemoró el 50º aniversario de clausurado el Concilio Vaticano II.

2. Visitan Holguín “Amigos de Boston”

Un grupo compuesto por seis mujeres miembros de Amigos de Boston, visitó durante el día 19 de noviembre, las oficinas de Caritas Diocesana en Holguín como parte de un recorrido iniciado en Guantánamo y para apreciar los daños del Huracán Mathew.

Las miembros del grupo humanitario visitaron además el Hogar El Buen Samaritano, casa de tránsito que acoge a enfermos y peregrinos que así lo necesiten de forma totalmente gratuita.

Amigos Boston es una organización sin ánimos de lucro que radica en esa ciudad de Estados Unidos y ayuda con fondos al mantenimiento de comedores para necesitados y donaciones a través de Caritas Cuba.

3. Continúan en la Diócesis las Asambleas parroquiales

Las Asambleas Parroquiales iniciadas durante el mes de Octubre, avanzan a paso lento en la Diócesis.

Aun son muchas las comunidades que no han efectuado este importante balance de su quehacer diario y que representa una mirada reflexiva de la misión y visión de Caritas desde su base.

Caritas Diocesana aspira a acompañar cada una de estas Asambleas y anima a las comunidades que aun no las han efectuados a darse prisa a la vez que se aspira a que sea un proceso de análisis profundo.



100 años después de la muerte de Carlos de Foucauld, un mensaje actual.

FLOR MARÍA ZELLEK LIVERA

Carlos de Foucauld, quizás como algunos pocos, intuyó el alcance de la espiritualidad que emana de Nazareth. Este gran explorador abandonó rápidamente su carrera militar, fascinado por el misterio de la Sagrada familia, por la relación cotidiana de Jesús con sus padres y sus vecinos, por el trabajo silencioso y la oración humilde.

El primero de diciembre se cumplieron cien años que Carlos de Foucauld cayó en la tierra como una semilla. Con las características más profundas del evangelio Cristo habla a cada uno según su propio idioma, como al centurión, como a Zaqueo en su árbol, esta es la impresión de un encuentro absolutamente personal. De esta manera Dios alumbró su fe, y hubo para Foucauld un antes y un después de encontrar a Jesús y vio a Dios en todas partes. Es simplemente fascinante.

El deber es sencillo: amar a Dios y al prójimo, amar al prójimo para llegar al amor de Dios. Estos dos amores van siempre juntos, crecer en uno supone crecer en el otro. ¿Cómo llegar al amor de Dios?, pues practicando la caridad con los hombres (Carta a Luis Massignon, 31 de Agosto de 1910. Tamanrasset)

Por medio de la cercanía fraternal y solidaria con los más pobres y abandonados, comprendió que finalmente son ellos los que nos evangelizan, ayudándonos a crecer en humanidad.

El Papa Francisco decía en su homilía del 3 de octubre de 2015 en la plaza de San Pedro en Roma, que cada familia es siempre una luz, por más débil que sea, en medio de la oscuridad del mundo.

La misma historia de Jesús en medio de los hombres toma forma en el seno de una familia, en la cual permaneció durante 30 años. Una familia como tantas otras, asentada en una aldea insignificante de la periferia del imperio.

Contemplando a la familia de Nazareth, el hermano Carlos se percató de la esterilidad del afán por la riqueza y del poder; con el apostolado de la bondad se hizo todo para todos, atraído por la vida eremítica, solitaria, comprendió que no se crece en el amor de Dios evitando la servidumbre de las relaciones humanas.

Amando a los otros se aprende a amar a Dios: inclinándose al prójimo es como nos elevamos a Dios. Mediante la cercanía fraterna y solidaria hacia los más pobres y abandonados, comprende que, finalmente son ellos quienes nos evangelizan y ayudan a crecer en humanidad.

Para comprender la familia hoy, entremos, como Carlos de Foucauld, en el misterio de la Familia de Nazareth, en su vida escondida, cotidiana y ordinaria, como lo es la vida de la mayor parte de nuestros hogares, con sus penas y sus rutinas sencillas, tejidas de serena paciencia frente a las contrariedades. De respeto por la situación de cada uno, de esa humanidad que libera y florece en el servicio: vida de fraternidad que brota al sentirse parte de un único cuerpo.

La familia es lugar de santidad evangélica, llevada a cabo en las condiciones más ordinarias. En ella se respira la memoria de las generaciones anteriores y se ahondan las raíces que permitirán ir muy lejos. Es espacio de discernimiento donde se nos educa para descubrir el plan de Dios para nuestra vida y saber acogerlo con confianza. Es lugar de gratuidad, de presencia discreta, fraterna y solidaria, que nos enseña a salir de nosotros mismos para acoger al otro, para perdonar y sentirse perdonado.

Presencia de los Hermanitos de Jesús en Cuba

Los hermanitos de Jesús, llegaron a Cuba el 12 de Julio de 1965 y su presencia inició en Guines, 60 km al sur de la Habana. Después



de un año de trabajar la tierra, sembrando distintos cultivos, Humberto Paul Hazzard manejaba un tractor y Enrique Ferrier era carpintero agrícola. Allí se asentaron en una barraca que fueron remodelando poco a poco, en el Batey Paraiso, donde vivían una docena de familias.

En 1975, llegan Marcelo Dechelette y las hermanitas Victoria (cubana) y Lidia (italiana). Durante ese tiempo Marcelo trabajó como engrasador en la fábrica de cocinas piker Estrella Roja.

Después de 17 años y medio en Guines, parten hacia Holguín, en 1983, aceptando una invitación de Monseñor Peña, Obispo de la Diócesis por aquellos años y hoy Emérito. Así se instalan en el barrio conocido como La Colorada, mientras que Marcelo lo hace en Indaya, barrio marginal de la Habana donde han permanecido hasta hoy, viviendo humildemente entre los pobres, en la pequeña liturgia de la vida cotidiana. En Holguín trabajaron en Industrias locales, como carpintero y en la Fabrica KTP, como mecánico y después en almacenes.

En Indaya se suma Rodrigo González, mexicano y en Holguín hace su noviciado Edgar Castro Pérez.

Enrique y Humberto son parte de cada familia en La Colorada, han hecho un caminar por 34 años en la ciudad, en sus alegrías y tristezas, han acompañado no solo a las familias de este reparto, en sus centros de trabajo, en la comunidad de San José, silenciosamente desde su espiritualidad, a los que hemos tenido la suerte de tenerlos como parte de la familia y sentirnos amigos de la Fraternidad.



Veinticuatro años de misericordia

DIÁC. NOELIO SUÁREZ BATISTA



El 31 de diciembre de 1992 Carlos de Jesús Céspedes Serrano, sacerdote de la parroquia de san Andrés de Guabasiabo invita a las laicas Francisca Granda Marrero (Paquita) y Carmen Rodríguez (EPD) a visitar la vivienda de María Escalona y otras ubicadas en el barrio de El Llano.

Del recuerdo de ese día comenta Paquita: "Cuando llegamos a la casa nos encontramos un caballo en la sala, ya que no tenía ni puerta ni ventanas; María Escalona estaba acostada en un bastidor sin sábanas ni colchón, desprovista de ropa, casi no hablaba; y me deprimí mucho al ver su estado. No me imaginé tanta miseria tan cerca del pueblo".

El P. Céspedes con Paquita, Carmen y otros miembros de la comunidad se reunieron para ver cómo se podía ayudar aquellas personas que estaban enfermas de ataxia (enfermedad degenerativa que ataca fundamentalmente los movimientos musculares).

De esta forma se dirigieron a la oficina de Caritas Diocesana donde recibieron algunos alimentos como ayuda. Entre las personas de la comunidad elaboraban la comida que era repartida los domingos en las visitas que hacían a los enfermos. Muchas veces era el único alimento que recibían en el día.

Tras un año en el que las visitadoras no faltaron a su cita dominical, la ayuda dispensada por Caritas se fue agotando. Sin embargo, los miembros de la comunidad sabían que de ninguna forma les podían fallar a aquellas personas enfermas y desamparadas que los esperaban cada domingo.

Pero Dios no olvida a quienes ama. Es así cómo surgió la idea de hacer un sopón, plato

típico elaborado con arroz, caldo de sustancia de carne y pequeños pedacitos de viandas.

"A mediados de noviembre hicimos el primer almuerzo -recuerda Paquita- en pleno Periodo Especial. A partir de entonces los hermanos de la parroquia comenzaron a ayudar con arroz, dinero, vianda y todo lo que podían dar. Creo que nos unimos más como comunidad."

Era la primera obra grande de caridad que hacían en común, por lo que la noticia no se hizo esperar y muchas personas del pueblo se animaron a colaborar con tan hermosa labor. Este aporte permitió que el menú fuese cambiando y no se hiciese solamente sopón, sino que se sumaron nuevos platos como potaje, carne, vianda, arroz, ensalada y postre cuando era posible.

Ahora, con el paso de los años, Paquita recuerda con mucho cariño a Mario Escalona (EPD), también enfermo de ataxia. "Él me

mandaba a decir con los muchachos que le llevaban el almuerzo -comenta emocionada Paquita- Dile a Paca que nos haga para el próximo domingo un caballo desbocao", que es un plato típico de san Andrés compuesto por frijol cancarro o carita, sustancia de carne y fideo. "Cocinábamos con mucho amor, nunca nos pagaron porque lo que se hace con amor el pago viene de Dios", añadió.

Entre los nombres que vienen a su memoria, Francisca recuerda a los voluntarios como Ronal Céspedes, Orlando Díaz, Noelio Suárez, Yonny Marrero, Yosvani Bonet, Alexis Pupo, Orlean Jorge y Carlos Barceló quienes, cada domingo, llevaban el almuerzo a las casas de los enfermos.

Luego mejoraron las condiciones pues se realizó un proyecto a través de Caritas Diocesana para optimizar el estado físico del comedor. De esta forma Irán Almaguer es hoy quien se encarga de repartir el almuerzo mientras Magali Pérez les prepara los alimentos dos veces por semana con la ayudada de Neyda Pérez.

Además, desde el año 2011 se incorporó al comedor un desayuno de lunes a viernes para colaborar a una mejora en la calidad de vida de treinta y dos enfermos y necesitados.

Todo este proyecto se ejecuta actualmente con la ayuda y la oración de la comunidad. De igual forma el párroco Frank Lugones, sacerdote de la comunidad, ha puesto todo su empeño para su buen funcionamiento y que el mismo brinde un servicio de calidad con amor a los comensales.

¡Veintitres años de servicio ininterrumpido al hermano necesitado!



ES- PE- RE: el camino hacia una vida mejor

ANA MARGARITA PÉREZ SALCEDA



Durante el pasado 12 de noviembre tuvo lugar en Bayamo el encuentro entre núcleos de la zona Holguín, Bayamo - Manzanillo para la evaluación de todo lo vivido en las Escuelas de Perdón y Reconciliación (ESPERE).

El encuentro tuvo como tema de formación la bandera del valor de la diferencia. Se intercambiaron las experiencias por los nodos en el trabajo realizado durante el año y se vivió un momento de profundo análisis y atención.

Cada animador de la zona compartió lo más significativo de su quehacer a la vez que se dio una cálida bienvenida a tres nuevos integrantes, dos chicos y una chica de Holguín, quienes contaron con el acompañamiento de la hermana Biula, la que se despidió del grupo pues fue enviada de misión a Bolivia.

Fue muy lindo el detalle que se tuvo con la religiosa de regalarle un adorno de gran estilo cubano para que recuerde siempre al grupo que ella coordinó durante casi tres

años. Sé aprovechó el momento para agradecerle por su apoyo, ayuda e iluminación en las distintas ESPERE en las que participó pues realmente fue una bendición de Dios tenerla a ella para que impulsara a todos en este hermoso trabajo.

El encuentro culminó con una evaluación del trabajo y un rico almuerzo compartido en la fraternidad y el amor en Cristo.

Edel Pérez, quien es miembro de la comunidad Nuestra Señora de los Ángeles en Velazco y que participó por vez primera en esta experiencia junto a su esposa Ana Luisa Salceda comentó: "Después de haber culminado los talleres de Espere, debo confesar que siento una paz conmigo y con todos los que me rodean. Esta escuela de perdón y reconciliación, me ha ayudado a reconocerme, a contemplarme, a perdonarme y asumir posturas y conductas de tolerancia para una vida feliz, proporcionándome herramientas para lograrlo. Creo, además, que una vez que logramos entender todo lo relacionado con el perdón y la reconciliación a nivel personal sirve para que cada una de las personas que reciben estos temas, aporten los mismos a la sociedad con esa renovación que lleva a que esta sociedad sea más pacífica, tolerante y respetuosa. En el perdón está la expresión máxima del amor. Por eso pienso que todo proyecto de nación, debe empezar con el reconocernos que debemos perdonarnos para que así demos paso a la reconciliación y podamos alcanzar la felicidad."



**Papa pide
"comportamiento responsable"
para evitar
propagar el sida**



Cada 1 de diciembre se celebra el Día Mundial de la lucha contra el SIDA, una enfermedad que continúa cobrando muchas vidas. La Iglesia Católica es la institución que más hace por las víctimas, atendiendo a uno de cada cuatro enfermos en todo el mundo.

Por tal motivo este año el Papa lanzó un mensaje para todos aquellos que viven con esta enfermedad e instó a los católicos a tener un "comportamiento responsable" para evitar la propagación del SIDA.

"Hago un llamado para que todos adopten comportamientos responsables para prevenir una ulterior difusión de la enfermedad", dijo el papa Francisco ante miles de fieles reunidos en la Plaza de San Pedro en el Vaticano.

Cada día son más las personas que conviven con la enfermedad, ya sea porque la padecen o porque tienen familiares o amigos que la portan. Su Santidad hizo un llamado a la no exclusión y pidió que también en estas situaciones se debe recordar a Jesucristo, que no rechazó a ninguno de aquellos a los que otros habían descartado.

Con este mensaje el Equipo de Cáritas Diocesana quiere llevar a cada familia, a cada hermano y voluntario, a nuestras comunidades, un mensaje íntimo y personal, susurrado al oído de cada uno. Un compartir de corazón a corazón. Sea este nuestro regalo de Navidad y Año Nuevo para todos ustedes.

Equipo de Redacción

Navidad desde el alma

ANA BÁRBARA M. MARTÍNEZ

Llega otro diciembre y con él la Navidad. Durante estos días es como si el aire estuviese envuelto por algo místico, casi impalpable pero aun así perceptible. Será que el frío vuelve a la gente más cálida.

Durante estos días no puedo evitar volver a los años de mi infancia, esos que transcurrieron en lo apacible de un pequeño pueblo y su gente, a la que tanto extraño.

Cierro entonces los ojos y trato de volver a las Navidades que pasé en un templo que, si bien no era el más lindo, se sentía como un hogar. Paso la vista por los bancos y noto que hay ausencias irremediables, hay sitios vacíos porque ya partieron quienes los ocupaban y otros se han ido renovando con el paso de los años. Mientras, nuestros labios musitan una oración por todos ellos.

Pienso en las personas con las que ahora comparto mis Navidades, los nuevos y buenos amigos que han ido surgiendo al calor de los sueños y me siento dichosa. Supongo que es irremediable esa costumbre de hacer balance de la vida cuando se va terminando un año.

Las luces, los adornos, el árbol... todas esas cosas son bellas, sí... pero son solo un complemento, una parte y no el todo. Navidad es tiempo de reencuentro, de perdón, de compartir. ¡Cuántas familias vuelven a estar unidas en este tiempo! Cuántos hijos, padres, hermanos, esposos y novias regresan a casa después de la obligada ausencia para compartir con quienes aman. Quizás es ese el milagro mayor de la Navidad, su esencia más pura.

Este año ha sido difícil para muchos. Están quienes han perdido sus casas, sus posesiones materiales o peor aún, a un ser querido. También aquellos que culminaron sus estudios, que reciben una nueva vida en sus brazos o que comienzan desde cero en otro lugar.

Han sido 365 días que trajeron sus enseñanzas, golpes y alegrías. Habrá que quedarse con lo bueno que dejó cada uno de estos 12 meses y esperar que los próximos devuelvan las ilusiones y esperanzas que este año dejó a medias.

Querer cambiar y transformar el corazón en la espera del Adviento también es vivir la Navidad. Es tener la fe de que Dios se hace pequeño en la inocencia de un bebé y en la pureza de una madre. Y todo eso solo por amor.

Todos esperan que el 2017 sea un año mejor por cientos de motivos, todos tan personales como las historias de quienes leen estas líneas. Quizás el primer paso para que eso ocurra sea empezar por nosotros mismos, tener la voluntad de querer ser mejores es ya un avance.

¡La Navidad está aquí!

Que el amor del Niño-Dios llegue hasta el rincón más oscuro e ilumine no solo los árboles y las guirnaldas, sino también y sobre todo, nuestro corazón.

